Granma
www.granma.co.cu

Director Pelayo Terry Cuervo
Subdirectores Oscar Sánchez Serra y Gustavo Becerra Estorino (a cargo de Granma Internacional).
Subdirector administrativo Claudio A. Adams George

Redacción y Administración General Suárez y Territorial, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba
Código Postal 10699 Zona Postal La Habana 6 Apartado Postal 6187

Teléfono 881-3333
e-mail correo@granma.cip.cu
Impreso en el Combinado Poligráfico Granma
ISSN 0864-0424

hoy en la historia

8 de noviembre

1958 Caen en desigual combate contra esbirros de la policía batistiana, en La Habana, Ángel Ameijeiras (Machaco), Pedro Gutiérrez y Rogelio Perea (Rogito).

NEUMÁTICOS INSERVIBLES

Combustible inapropiado

Germán Veloz Placencia

HOLGUÍN.—La nociva práctica de emplear neumáticos inservibles como combustible se manifiesta en las proximidades de la capital provincial, en el Cayo de Mayabe, donde se concentran productores de ladrillos de barro.

Estos alegan que las usan en la fase inicial de la etapa de "quemado", para producir llamas capaces de encender la madera con que alimentan los hornos.

Lo cierto es que en el área se han encontrado recientemente cerca de 200 gomas desechadas por su deplorable estado, casi todas agrupadas a la intemperie, que luego van a la quema.

De igual modo, existe una notable acumulación de rollos de cuerdas de acero oxidadas, residuos de neumáticos consumidos por el fuego.

Todas las personas que se encontraban en el lugar, preparando la arcilla o moldeando los futuros ladrillos, estaban de espaldas a las regulaciones medioambientales.

Igualmente, desconocían que la quema incontrolada y a cielo abierto de los "cascos" de gomas produce emisiones gaseosas con altos niveles de monóxido de carbono, dañinas para la salud humana, es decir, ignoraban encontrarse en proceso de autoagresión.

Acumulados a la intemperie, los neumáticos inservibles encontrados en Cayo de Mayabe eran un potencial criadero de mosquitos. FOTO DEL AUTOR

ESTORBO POR ELIMINAR

Las imprecisiones sobre el destino final de los neumáticos desactivados, propiciadas por las insuficiencias en el cumplimiento de las políticas establecidas y el desconocimiento de algunos empresarios, conducen a situaciones como la descrita. Los alfareros del Cayo de Mayabe argumentaron que los reciben de mano de choferes que llegan con sus vehículos cargados, los depositan en el lugar y reciben a cambio algunas decenas de ladrillos.

Ninguno reveló el origen, pero pueden provenir de cualquier empresa "loca" por deshacerse de un estorbo, porque en eso llegan a convertirse al no encontrar el camino indicado para la eliminación.

Por ejemplo, en la Empresa Provincial de Servicio de Carga (SERVICAR), Osveidis Hernández Durant, especialista del área técnica, mostró decenas de gomas con cuerdas de acero almacenadas en un contenedor.

"Con el tiempo aumentará la cantidad y no sabemos qué hacer. Este año hemos logramos vender a Materia Prima unas 100, pero únicamente nos aceptaron las de cuerdas de hilo que eran las que les interesaban en ese momento", señala.

Al acudir en busca de aclaraciones a la Base de Recuperación y Venta de Materias Primas del municipio de Holguín, el técnico en producción Freddy Abreu Aguilera aclaró que compran neumáticos si tienen clientes interesados en adquirirlos. "A las Industrias Locales les suministramos durante algún tiempo los de cuerdas de acero, porque se las extraían para emplearlas en sus producciones".

La planta recapadora Arsenio Escalona pasa malos ratos a causa de algunas empresas que violan las regulaciones de los contratos y no recogen los neumáticos imposibles de recuperar. Su director, Juan Antonio Vecino, refirió que los almacenan durante un tiempo y los envían posteriormente al vertedero para ser enterrados de acuerdo con un convenio firmado con los directivos de Servicios Comunales.

Pero no todo marcha con la fluidez deseada. Roberto Roselló Miranda, jefe de brigada en el vertedero de mayor dimensión del municipio de Holguín, explicó que a veces no cuentan con la retroexcavadora que utilizan para enterrar las gomas, y no pueden recibir la rastra que trae de la recapadora gomas viejas y residuos de la producción.

¿QUÉ HACER CON LOS NEUMÁTICOS INSERVIBLES?

Los neumáticos usados son considerados desechos especiales por el gran volumen que ocupan y su generación masiva. Especialistas de la Delegación Provincial de Ciencia, Tecnología y Medioambiente (CITMA) opinaron que es hora de establecer, previo acuerdo con Planificación Física, un área específica con condiciones apropiadas para el enterramiento.

Ruberdanis Tamayo, de la Unidad de Medio Ambiente, cree que puede ser un foso o una cantera por rehabilitar. "El sustrato —dijo— se añadiría a las capas de gomas. Estas no serían agentes contaminantes porque no se mezclan con el agua y la tierra".

Otra salida sería emplearlas como combustible en algunas industrias, para lo cual deben crearse condiciones técnicas apropiadas en las áreas de los hornos. En fin, resumió, hay que pensar en todas las variantes de aprovechamiento de los residuales, siempre que conduzcan al uso de las técnicas productivas limpias.

A Aniuzka Castillo Peña, quien sigue los programas de atención a productos químicos y desechos peligrosos en el CITMA, le pareció apropiado insistir en prácticas a la mano; entre ellas, utilizar los neumáticos en cercas perimetrales, sin que se descuide el aspecto estético, como han hecho en el puerto de Moa.

De acuerdo con experiencias relatadas por varios especialistas de esa entidad, también son usados para conformar cubiertas de techos, construir bebederos y comederos para animales, canteros para sembrar hortalizas y plantas en general, establecer los límites de las sendas como las que existen en polígonos de preparación de choferes o áreas de entrenamiento físico, donde igualmente pueden convertirse en obstáculos a vencer.

Las variantes son muchas para no llegar a la quema incontrolada, perjudicial porque junto a las emisiones de monóxido de carbono, dejan en los suelos trazas de cobre, plomo y cadmio con los consiguientes daños para la flora y la fauna.

Si bien es necesario acumular las gomas desechadas en algún sitio, no debe ser a la intemperie, para evitar que se transformen en depósitos de agua de lluvia, hábitat apropiado para el mosquito transmisor del dengue.

El caso del Cayo de Mayabe pone de relieve otras lecciones pendientes. Una, sin duda, es el control que las empresas deben mantener sobre los desechos generados.

Otra deja claro la falta de acciones coordinadas entre los cuerpos de inspección. Los mismos productores de ladrillos afirmaron que rinden cuenta del origen de la leña destinada a los hornos, lo cual hacen frecuentemente ante inspectores que velan por el uso de los recursos forestales.

¿Por qué estos no repararon en la utilización de los neumáticos como combustible? Sirva el hecho para reiterar que las visiones fraccionadas, o sea, la carencia de unidad, aleja la solución de los problemas.

ASESINATO DE "MACHACO" AMEIJEIRAS, ROGELIO PEREA Y PEDRO GUTIÉRREZ

Hasta el último aliento

Amaya Saborit Alfonso

Abruptos disparos quebraron la aparente tranquilidad de la noche. Eran las 2:00 a.m. del 8 de noviembre de 1958 y las fuerzas de la tiranía ya habían sitiado el edificio de Goicuría y O´Farrill, en la Víbora, donde se refugiaban cuatro combatientes de la lucha armada: Ángel (Machaco) Ameijeiras, de 33 años, jefe de Acción y Sabotaje del Movimiento 26 de Julio en la capital, Rogelio Perea (Rogito) y Pedro Gutiérrez, de 21 y 30 años respectivamente, ambos combatientes clandestinos, y Norma Porras, de 19 años, combatiente y compañera de Ameijeiras.

El sueño apacible fue interrumpido por una ráfaga de ametralladora y los gritos de los esbirros los incitaban a rendirse, pero la respuesta de los revolucionarios no fue otra que el fuego: Nosotros no tenemos salida aquí. Así que aquí es hasta la última bala. Fueron estas las palabras de Ameijeiras; otra opción resultaba inconcebible.

En las calles, soldados cerraban los accesos, y en las azoteas de los inmuebles colindantes, las fuerzas batistianas emplazaban ametralladoras calibre 30. Pero los revolucionarios aún contaban con algunas armas: unas pocas pistolas, una carga de TNT, parque, cartuchos de dinamita, y se enfrentaron a decenas de policías bien equipados. Lograron causar numerosas bajas al enemigo: cerca de diez muertos, la voladura de una perseguidora y el impedimento de tomar el edificio en que se encontraban hasta casi el amanecer.

Como alegó Norma Porras —única sobreviviente del suceso— tiramos bombas de TNT y varias granadas, también tiramos bombas de dinamita (…) los policías estaban temerosos y pedían refuerzos por los altavoces. Solo después de cuatro horas de combate, y porque se encontraban heridos, semiasfixiados por los gases lacrimógenos y sin parque, los soldados pudieron tomar el apartamento. Antes de ese momento, la desesperación de la policía llegó a ser tanta, que pensaron en dinamitar todo el edificio.

Recuerdan los vecinos, que los jóvenes combatientes estaban vivos cuando se los llevaron, sin embargo, aparecerían sobre las 11:00 a.m. en el piso de la antigua Casa de Socorros de Corrales, baleados, como si hubieran caído en el enfrentamiento. Les habían cortado los genitales y quemado las heridas, sufrieron una tortura brutal, pero en los certificados de defunción decía otra cosa, aparecían muertos en un tiroteo. Norma, herida y en estado de gestación, fue hecha prisionera, trasladada al Hospital Militar y posteriormente a prisión.

Todo un ejército de policías y miembros del Servicio de Inteligencia Militar (SIM) fueron necesarios para derrotar a cuatro personas. Durante más de cuatro horas mantuvieron fuego abierto contra quienes los superaban numéricamente y en armas. El 8 de noviembre de 1958 quedaría registrado en la historia como un día de grandes, un día en que se combatió hasta el último aliento.